

Entrevista EL CORREO

«Metimos el rock en la radio»

Juan Márquez Cantante y bajista de Coz NATXO ARTUNDO

nartundo@elcorreo.com

La veterana banda de rock celebra los 30 años del álbum 'Las chicas son guerreras' con una actuación en la sala Jimmy Jazz

VITORIA. El cantante, compositor y bajista Juan Márquez se confiesa fan de Lennon, seguidor de un tipo de pacifismo y con una vena política, reflejada en temas como 'Bate de béisbol', 'Abran fuego, hagan juego' o su más reciente álbum, 'Revuelta'. Pero es consciente de que un tema como 'Las chicas son guerreras' ha oscurecido muchos otros logros de Coz, una potente y renovada banda de rock que actuará el jueves, a las 21.00 horas, en la sala Jimmy Jazz.

—¿Coz pega fuerte en directo?

—Tengo que responder que sí, porque además estamos en una etapa en la que el grupo está compuesto mitad y mitad por veteranos y gente joven. Hay un punto de subida en lo que llamamos 'leña'. Es un directo fuerte, sí.

—¿Qué tiene hoy de aquel proyecto que inició en los 70?

—Creo que lo que quedan son las canciones, que surgen en un momento y se pretende que tengan una cierta intemporalidad, sin querer ser presuntuoso. Se habla de cosas que uno siente, padece o disfruta y eso cambia poco en el tiempo. En nuestro caso, han tenido más suerte que la banda. Nuestras canciones son más conocidas que el grupo. Han logrado pasar ese punto de un momento a una determinada generación. Y hemos añadido nuevas.

—Entre otras cosas...

—Uno pasa a ser eso que se llama perro viejo o más experimentado y pierde parte de ingenuidad. Pero Miguel Ángel López Escámez en la guitarra e Irene Persa en la voz aportan ese toque joven. Al margen de las personas, ha cambiado nuestro negocio, aunque no sabías si era tuyo o de otro o si era realmente negocio. La llamada industria discográfica es algo endeble.

—¿En qué se nota más?

—Antes, si te grababan un disco tenías hecha buena parte del trabajo. Por ejemplo, había pocos canales de televisión y con aparecer en un programa para promocionarlo te veía prácticamente todo el mundo. Además, el rock estaba más de moda, mientras que ahora se ha diversificado todo y parece que esté menos de moda frente a líneas que se decantan más hacia el folk o alternativo.

—Usted también ha sido directivo de EMI o Sony. ¿Le ha tocado ver en primera línea cómo se desmoronaba todo el sistema?

—Sí. Mi caso fue un poco particular, pero siempre pensé que quienes salían al escenario podrían entrar en el otro lado. Pero no se daba mucho. Tuve la suerte de acceder y enterarme de otras cosas. Las cosas no se han hecho del todo bien. El impacto de internet ha sido bueno para algunos asuntos, pero ha arrasado con los modelos de negocio. La base sigue siendo la misma. Eso sí, la forma de ser retribuido o de difundirla ha cambiado sensiblemente.

—Hace tres décadas de un disco histórico. ¿Cuánto le deben ustedes a 'Las chicas son guerreras'? —Es un referente. Gran parte de gente que te encuentras no se ubica si hablas de Coz, pero si citas a 'Las chicas son guerreras' o 'Más sexy', es algo inmediato. Después, ese éxito me ha permitido seguir tocando y que vaya gente a verte, incluso aunque esos temas les gusten menos que otras cosas que has hecho. Y es un punto de unión.

—¿En qué sentido?

—Tocamos con Eduardo Pinilla, que es guitarra solista de Burning, con quien he seguido en contacto a través de los años después de hacer una serie de álbumes. En otro aspecto, tal vez se ha pagado un precio, sobre todo a raíz del 'Más sexy', que tuvo repercusión y supuso la entrada en la radio de un cierto tipo de música, el rock,

que antes estaba apartada. Lo hicimos con los hermanos De Castro, que luego salieron del grupo y vino la irresistible ascensión de Barón Rojo.

–Tuvieron un cierto conflicto...

–Un claro conflicto. El resultado final es que de un grupo salieron dos. A uno le fue muy bien y a nosotros no tanto, en una primera etapa que nos llevó casi a replegarnos y dedicarnos a otras cosas. Eran tiempos duros, de cambio en la sociedad. Se apostó por lo más duro y nos tocó ser los blandos, aunque no fuera así. Supuso un cierto descrédito, que nos costó levantar.

Himnos intergeneracionales

–¿Cuántas cuadrillas femeninas habrán cantado ese tema?

–En el rock español ha habido grandes temas y grupos, pero pocos grandes éxitos. La gente me transmite que esas dos canciones son himnos que la gente corea. Y han traspasado generaciones.

–Fue vicepresidente editor de la SGAE. ¿Qué opinión le merece todo este rosario de escándalos?

–Yo fui, en cierto modo, oposición, y muy criticado. Ciertos socios llevamos hace años a los tribunales a la SGAE a cuenta de la Sociedad Digital de Autores, porque al señor Neri le habían dado participaciones que no estábamos dispuestos a aceptar. El juicio se ha ido ganando, y el Supremo nos había dado la razón cuando ha saltado el escándalo. Había unos cuantos pillosLlevándose el dinero. Otra cosa es si todos los señorines que dirigían esta SGAE han pecado de falta de vigilancia o de meterse en harina de otro costal, como ese importante imperio inmobiliario. La preocupación de los socios y de la sociedad es que ha habido delincuentes, y los tribunales deberán acotar responsabilidades. Mientras, hemos conseguido el mayor descrédito de la sociedad de autores.